

El juego de la Conciencia

Baba Muktananda

Ahora quiero presentar una verdad al seguidor de la meditación, para que tenga una fe firme y crea con todo su ser en el poder de Chiti Shakti y en la presencia real de Gurudev dentro del cuerpo. Él de reflexionar en que así como su nariz, oídos, ojos, lengua y boca existen, así también su Shri Gurudev existe dentro de él y en todo él. Queridos estudiantes Siddhas, piensen en esto muy cuidadosamente. Tengan una fe profunda y genuina en el Guru y en el poder divino de la gracia. Solo piensen un poco. Cuando un médico les pone una inyección en alguna parte del cuerpo, pueden sentir cómo se esparce por todo el cuerpo. Probablemente han recibido una inyección que les calentó la sangre de todo el cuerpo o han tomado una píldora que les dio el doctor y que liberó al organismo de una enfermedad. Cuánta virtud y poder debe tener para extenderse por cada vena y partícula del cuerpo y expulsar así la enfermedad. Ustedes han experimentado esto por sí mismos.

El Sadguru entra en ti exactamente de la misma manera –seas o no directamente consciente de ello– cuando te da la iniciación por medio de la mirada, la palabra, el pensamiento o al estar en su compañía, o cuando toca cualquier parte de tu cuerpo, trayendo consigo la Parashakti que juega en la dicha suprema y que destruye la ignorancia que causa todas tus aflicciones. El Guru queda encarnado dentro de ti de la cabeza a los pies, como tus siete componentes corporales, tus diez sentidos, tus cinco envolturas, Así que no es nada difícil que recibas guía desde el interior y alcances la realización. Pero si te alejas de la sabiduría de un Guru así, de su amor, de la fe en él y de la obediencia a él, él se alejará de ti. Está encardado dentro de ti en la forma de *kriyās*. Así que, al vivir dentro de ti, no es ningún milagro que pueda enseñarte cosas desde el interior. Lo que dice Muktananda es verdad: el Guru es completamente tuyo en todos los aspectos, pero tú no te has vuelto completamente suyo. Él no está para nada lejos de ti; eres tu quien está lejos de él. Es por ello que no tienes nuevos logros todos los días.

Yo tenía realmente una fe firme en mi Guru. Dondequiera que iba, siempre tenía que llevar su fotografía. Si iba a caminar, llevaba su fotografía conmigo. Cuando me sentaba a comer, tenía su fotografía conmigo. La llevaba conmigo cuando me iba a dormir. La tenía incluso en mi cuarto de baño; no me importaba lo que la gente dijera.

En la luz interior, que es la forma de Shri Gurudev, el Sarvajñaloka que describí anteriormente, recibí ahora un mensaje: “Oh Muktananda, aunque has alcanzado *jīvanmukti* por la visión de la Perla Azul y has experimentado la dicha trascendente, debes todavía lograr la perfección completa. Lo que tienes no es aún la realización divina. Para ello, debes entrar en la Perla Azul”. Este era un mensaje de la diosa Chiti dentro de mí. Lo tomé como su mandato verdadero y medité aún más.

Mientras más meditaba, más estable permanecía la Perla Azul frente a mí, y mientras más se quedaba, más aumentaba su brillantez. Cuando permanecía allí, siempre desplegaba nuevas formas y milagros. Infinidad de sentimientos comenzaban a brotar en mi interior: ¿es solo azul o se trata de Nilakantha, el Shiva de la garganta azul? ¿Es solo azul o es un Shri Nityananda azul? ¿Es solo azul o el Niléshvari, la Diosa Azul, Bhavani Uma Shakti Kundalini?

La Perla Azul se acercó más cada vez. Mientras más crecía, más brillaba; y mientras Muktananda más crecía, más cambiaba; y al abrirse más, más se expandía y se daba cuenta de lo que Muktananda era en realidad. Cualquier cosa que le ocurrirá a la Perla Azul, le ocurría a Muktananda. Mi fe en la Perla Azul se volvió todavía más fuerte, y así como tu piensas en relación con las diferentes partes del cuerpo diciendo “son mías” o “eso soy yo”, así llegué yo a pensar sobre la Perla Azul.

